



Lectura del Antiguo Testamento – Daniel 2:28-45
Lectura del Nuevo Testamento – Apocalipsis 11:15-18

“Atrévete a ser un Daniel”

Daniel 1:1-18

Wayne J. Edwards, pastor

En el año 605 a. C., Dios permitió que los ejércitos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, sitiaron la ciudad de Jerusalén y se llevaron a parte del pueblo de regreso a Babilonia, incluyendo a unos 70 jóvenes, que eran de linaje real, hijos de nobles y príncipes de Judá; muchachos que servían en las cortes de Judá, que tenían alrededor de 14 años.

- Entre ellos estaban Daniel, Ananías, Misael y Azarías, quienes fueron escogidos por su buena apariencia, su agudo intelecto y sus gracias sociales, y que debían ser preparados para servir en la corte de Babilonia como habían servido en la corte de Judá.
- El plan era lavar el cerebro a estos muchachos eliminando sus pensamientos sobre su tierra natal, sus familias judías, su herencia judía y su adoración al Dios judío, mediante:
 - **Reeducándolos** en la cultura babilónica.
 - **Renombrándolos** con nombres babilónicos para disociarlos de su cultura judía.
 - **Reorientándolos** hacia el estilo de vida caldeo, incluido el politeísmo.

Si el plan funcionaba, el rey de Babilonia tendría a los mejores y más brillantes judíos sirviendo en su corte, y a los jóvenes se les prometería fama y fortuna por su servicio al Rey.

- Aunque Daniel y sus amigos no se resistieron a sus dos primeros objetivos, porque no había ningún mandato bíblico en contra de esos esfuerzos, sí se negaron a comer la comida del Rey porque había un mandato claro contra comer alimentos que no estaban aprobados en sus leyes dietéticas judías, o alimentos que habían sido ofrecidos a los ídolos.
- Estos jóvenes no temían ser educados en la cultura babilónica porque habían sido entrenados para filtrar cada pensamiento a través de su conocimiento de la Palabra de Dios.
- Sin embargo, si hubieran desobedecido a Dios y adoptado el estilo de vida caldeo, incluyendo comer la comida del Rey, habrían sido víctimas del proceso de reeducación babilónico y habrían comprometido la Palabra de Dios en otras áreas.
- Así que, incluso mientras enfrentaba presiones de sus captores y promesas de orgullo y placeres del Rey, Daniel tuvo la determinación de decir:

“Me he propuesto en mi corazón no contaminarme en ninguna manera.”

- Podían cambiarle el nombre y desafiar su cerebro, pero Daniel estaba tan anclado en la Palabra de Dios, que le habían inculcado sus padres y sus maestros en el templo, que no comprometería sus convicciones, ni siquiera bajo la amenaza de muerte.

1. Una audacia sin complejos – Vs. 8a – “ Daniel propuso en su corazón no contaminarse con la porción de los manjares del rey, ni con el vino que él bebía.”

- Según la ley judía, cualquiera que comiera alimentos que habían sido ofrecidos a ídolos o alimentos que no estaban cocinados de acuerdo con las leyes dietéticas judías, era considerado impuro o ceremonialmente impuro, y tenía que pasar por un proceso específico de rituales, baños y limpiezas corporales internas para quedar libre de impureza.
- Por lo tanto, en lugar de ofrecer una razón débil, sin carácter y basada en las emociones para desafiar las órdenes del Rey, Dios le dio a Daniel y a sus tres amigos una santa valentía para presentarse ante aquellos en autoridad y declarar sus convicciones, que no comprometerían, incluso bajo amenaza de muerte.

2. Un estándar poco común – Vs. 8b – “ Por lo tanto, él (Daniel) pidió al jefe de los eunucos que no se le permitiera contaminarse.”

- Si bien le estaba permitido beber **“yayin”**, un vino diluido que se servía con las comidas, Daniel quería distinguirse de los borrachos de Babilonia viviendo según un estándar más elevado.
- Proverbios 31:14 – **«No es de reyes, oh Lemuel, beber vino»**. Como Daniel era descendiente de la realeza, se había propuesto vivir con un nivel de vida superior al de los demás.
- Aquellos que eligen lo más alto y lo mejor, aquellos que desean vivir de manera inflexible, buscarán un estándar de vida que esté por encima del resto.

3. Una protección sobrenatural – Vs. 9 – “ Ahora bien, Dios había puesto a Daniel en el favor y la buena voluntad de los jefes de los eunucos.”

- Proverbios 16:7 – **“Cuando los caminos del hombre agradan al Señor, Aun a sus enemigos hace estar en paz con él.”**
- Dios tocó el corazón de Aspenaz para que mostrara compasión por Daniel, porque Daniel estaba en una misión de Dios en Babilonia.
- Los cristianos no tienen que comprometer sus convicciones para llevarse bien con el mundo, porque si nuestros caminos agradan al Señor y si Dios quiere que aquellos que tienen autoridad sobre nosotros sean amables con nosotros, Él tocará sus corazones.

4. Perseverancia Ilimitada – Vs. 10 – “ Y el jefe de los eunucos dijo a Daniel: «Temo a mi señor el rey, que ha determinado vuestra comida y vuestra bebida. ¿Por qué ha de ver vuestros rostros peores que los de los jóvenes de vuestra edad? Entonces pondríais en peligro mi cabeza ante el rey».

- Cuando el jefe de los eunucos rechazó la petición de Daniel de permitirle a él y a sus amigos comer verduras y beber agua, Daniel no se enojó, ni se rebeló, ni se quejó, simplemente confió en que Dios encontraría otra manera de lograr su objetivo, y Dios lo hizo.
- Un espíritu inflexible nunca se da por vencido, ni se rinde, ni se abandona hasta que se hayan agotado todos los esfuerzos.
- Aunque enfrentaba la posibilidad de morir si regresaba a Jerusalén, el apóstol Pablo dijo que no le importaba lo que le sucediera, siempre y cuando terminara la obra que el Señor Jesús le había dado, que era llevar el evangelio a los gentiles.

5. Fe inquebrantable – Vs. 11-14 – “ Entonces Daniel le dijo al mayordomo que el jefe de los eunucos había puesto sobre Daniel, Ananías, Misael y Azarías: «Por favor, haz una prueba con tus siervos durante diez días, y que nos den legumbres para comer y agua para beber. Luego, que nos examinen ante ti, y también la apariencia de los jóvenes que comen la ración de los manjares del rey; y haz lo que creas conveniente con tus siervos». Así que él consintió en este asunto y los hizo una prueba durante diez días.

- Daniel pidió al mayordomo que el jefe de los eunucos había puesto sobre ellos, que les diera verduras y agua para diez días, y que permitiera a los otros muchachos comer los alimentos asignados por el rey.
- Si se veían tan sanos como los demás niños, podían continuar con su dieta; si no, el mayordomo podía hacer con ellos lo que tuviera que hacer. La eficacia de la prueba no se medía por la dieta, sino por su fe en Dios.

6. Bendiciones Inconmensurables – Vs. 15-17 – “ Al cabo de diez días, sus rostros parecían más hermosos y corpulentos que los de todos los jóvenes que comieron la porción de los manjares del rey. Así, el mayordomo les quitó la porción de los manjares y el vino que debían beber, y les dio verduras.”

- Dios honró sus espíritus inflexibles y los bendijo con cuerpos de mejor apariencia que los que comieron la comida del rey, y Daniel y sus tres amigos pudieron evitar la vida carnal de los caldeos durante los siguientes tres años.

7. Influencia ilimitada – Vs. 17-21 – “ A estos cuatro jóvenes, Dios les dio conocimiento y destreza en toda la literatura y sabiduría; Daniel tenía entendimiento en todas las visiones y sueños. Al final de los días, cuando el rey ordenó que fueran llevados, el jefe de los eunucos los presentó ante Nabucodonosor, quien los entrevistó, y entre todos ellos no se encontró a nadie como Daniel, Ananías, Misael y Azarías; por lo tanto, sirvieron ante el rey. Y en todos los asuntos de sabiduría y entendimiento que el rey les preguntó, los halló diez veces mejores que todos los magos y astrólogos que había en todo su reino. Así continuó Daniel hasta el primer año del rey Ciro.”

- Dios incluso le reveló a Daniel el saldo de la historia humana desde el año 605 a. C. hasta el regreso de Jesucristo para establecer su reino en esta tierra.